## Sarampión

## Información para centros de cuidados infantiles

La presencia del sarampión en un centro de cuidados infantiles puede ser grave y perturbadora. Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades recomiendan que los adultos, incluido el personal de centros de cuidados infantiles, así como los niños estén protegidos contra el sarampión y se vacunen, si es necesario, según su edad y estado de salud. Los centros de cuidados infantiles deben cumplir los reglamentos estatales y locales. Además, deben hacer lo siguiente:

- Cumplir los requisitos estatales para documentar la vacunación de los niños en el centro
  infantil. Se puede encontrar más información sobre las vacunas que se requieren en cada
  grupo de edad en <a href="http://www.cdc.gov/vaccines/parents/record-reqs/childcare-school.html">http://www.cdc.gov/vaccines/parents/record-reqs/childcare-school.html</a>
- Animar a las familias a que hablen con su médico sobre el estado de vacunación de sus hijos.
   Los proveedores de cuidados infantiles también deben animar a los padres a que contacten al médico por cualquier síntoma que el niño tenga que parezca sarampión.
- Notificar pronto a los funcionarios de salud pública estatal o local sobre cualquier caso de sarampión que se sospeche y tomar medidas que minimicen el riesgo de contagio del sarampión a otros niños. Estas medidas incluyen la pronta limpieza de las áreas en las cuales estuvieron los niños con casos presuntos o confirmados de sarampión, notificar a los padres de los niños en el centro infantil y asegurarse de que los niños no vacunados permanezcan en su casa por 21 días después de haber estado expuestos a un caso de sarampión.
- Saber que el sarampión es una enfermedad respiratoria muy contagiosa causada por un virus y que se propaga por el aire a través de la tos y los estornudos. El sarampión empieza con fiebre, moqueo, tos, ojos enrojecidos y dolor de garganta, seguido de un sarpullido que se extiende por todo el cuerpo. Una persona infectada puede contagiar el sarampión a los demás aun antes de presentar síntomas, desde cuatro días antes de que aparezca el sarpullido del sarampión hasta cuatro días después. Los niños menores de 5 años de edad y los adultos de más de 20 años tienen un riesgo alto de contraer un caso grave de sarampión.

La mejor manera de protegerse contra el sarampión es con la vacuna contra el sarampión, las paperas y la rubéola (también llamada vacuna MMR o triple vírica). Los CDC recomiendan la vacunación infantil rutinaria con la vacuna MMR, con la primera dosis entre los 12 y los 15 meses, y la segunda dosis entre los 4 y los 6 años, o por lo menos 28 días después de la aplicación de la primera dosis. Hay un calendario de vacunación fácil de leer, para niños desde el nacimiento hasta los 6 años disponible en <a href="http://www.cdc.gov/vaccines/parents/downloads/parent-ver-sch-0-6yrs-sp.pdf">http://www.cdc.gov/vaccines/parents/downloads/parent-ver-sch-0-6yrs-sp.pdf</a>

febrero de 2015